

JUAN MUÑOZ CHAVES

No voy á hacer su biografía. Si lo hubiera pretendido, hubiera seguramente tropezado con su inflexible modestia y vano hubiera sido mi esfuerzo en pedirle datos de su vida, que pueden resumirse, y en ello no me equivoco, en dos palabras: Trabajo y Cariño.

Sé que hizo sus primeros estudios en Vitoria y Bilbao y que con lucimiento hizo su carrera de Derecho en Valladolid, siempre bajo la tutela de su hermano político don Juan Martín de Ibarrola, padre del que hoy ocupa con justicia preferente lugar en el foro cacereño y que ostenta el mismo apellido.

Al lado de su tío el inolvidable é ilustre abogado don Joaquín Muñoz Bueno, fundador del bufete de más fama en esta región, y de su hermano don Joaquín Muñoz Chaves, sostuvo con éste á floreciente altura el bufete honrado que les legara aquel ilustre prócer, dedicando con sus sobrinos á la profesión de abogado un respeto rayano en religiosa veneración.

Hace nueve años, largos de talle, que vine yo á Cáceres, y al principio, como todo forastero que no cuenta aquí con muchas relaciones, buscando medios de entretener mis ocios, un día se me ocurrió entrar en nuestra Audiencia.

Crucé el patio y franqué la puerta de la primera sala que ví abierta. Se celebraba la vista de un pleito y en aquel momento estaba haciendo uso de la palabra un abogado, que con frase elocuentísima, de verdadero titán de la palabra, desmenuzaba los artículos del Código civil y la Ley de Partidas, salvando las arideces y escollos propios de esos asuntos, con una elocuencia y claridad verdaderamente asombrosas.

Yo, lego en la materia, salí no sólo convencido, sino verdaderamente impresionado por trabajo tan serio, tan completo y tan elocuentemente expuesto.

—¿Quién es ese señor que ha hablado?—pregunté á uno de los ugie-res.

—Don Juan Muñoz Chaves,—me respondió.

—Pero señor—me dije,—¿cómo este hombre se sujeta á vivir en Cáceres y á derrochar sus envidiables condiciones aquí, mientras tantos, que están muy por bajo de él, entran en las Salesas, dándose un tono verdaderamente insufrible, y dirigiendo bufetes que suponen un montón de miles de duros cada año?

Surgió al poco tiempo una cuestión de vital interés para Cáceres. El á la sazón ministro de Gracia y Justicia, marqués de Teverga, se traía como reforma de interés en su departamento, la de suprimir dos Audiencias territoriales, y como era natural, las dos amenazadas de muerte eran las de las regiones más abandonadas por el poder central, por ser las menos de-

fendidas por sus representantes: Albacete y Cáceres.

Se convocó á una reunión magna al Ayuntamiento y á una segunda convocatoria llegamos á reunirnos unas treinta y tantas personas. Aquella noche también Muñoz Chaves pronunció un elocuente discurso, exponiendo la importancia del proyecto del Ministro y su transcendencia para la vida de Cáceres.

Fué la primera vez que con él crucé mi palabra, para felicitarle.

El Colegio de Abogados nombró una Comisión compuesta de Muñoz Chaves, Santana, Berjano y Fontán, á fin de que informasen ante

la Comisión parlamentaria encargada de emitir dictámen sobre el proyecto del Ministro.

Llegó el día señalado y Juan Muñoz Chaves informó con tanta claridad y elocuencia, que á juzgar por lo que la prensa madrileña decía, el Ministro, que presenciaba el acto, entró en el Salón de Conferencias, cuando acabó Juan Chaves de hablar, diciendo:

—Ya no se suprime ninguna Audiencia.

En este país, donde no sé si por apatía ó por envidia, ó ambas cosas á la vez, se aprecia tan poco y se agradecen menos los méritos y esfuerzos de los que valen y traba-

Su primer discurso, que tanta resonancia tuvo luego entre los diputados castellanos, fué dedicado á la Agricultura, y resultó una victoria celebrada por todos los diputados que llenando los escaños del Congreso, asistían á su *debut* parlamentario.

Moret comprendió desde luego lo que valía y le puso en los lugares de verdadero compromiso, cuales fueron la Comisión sobre el proyecto de ley de Jurisdicciones, donde había necesidad de hacer verdaderos esfuerzos intelectuales, y demostrar un dominio tal de la palabra que sin herir susceptibilidades, saliera el proyecto, por terreno tan escabroso y delicado, que sólo podía garantizar una palabra elocuente, una inteligencia clara y una sinceridad sin límites.

Combatiendo el proyecto el elocuente diputado republicano señor Junoy, sólo necesitó Muñoz Chaves la orden de su Jefe contenida en una casi familiar frase: *Juanito, á este le contesta usted*, para que pronunciara aquel día una improvisación que le valió un triunfo ruidoso y un sin fin de parabienes de amigos y adversarios.

Más tarde, cuando formaba parte de otra Comisión parlamentaria, que en sus manos tenía cuestión de la mayor entidad política, desde hace muchos años, cual era la de Asociaciones, Juan Muñoz Chaves pronunció el discurso de más importancia y que á juzgar por toda la prensa de Madrid, fué el de tonos más democráticos, más racionales y más jurídicos de cuantos se pronunciaron, sin caer en radicalismos exagerados ni en convencionalismos ridículos, sino tratando el asunto con la severidad de un hombre integro y elevándolo á la altura que merecía.

Un periodista, de conocidas ideas reaccionarias, me decía, al indicarme que en la prensa tenía que combatir este discurso.

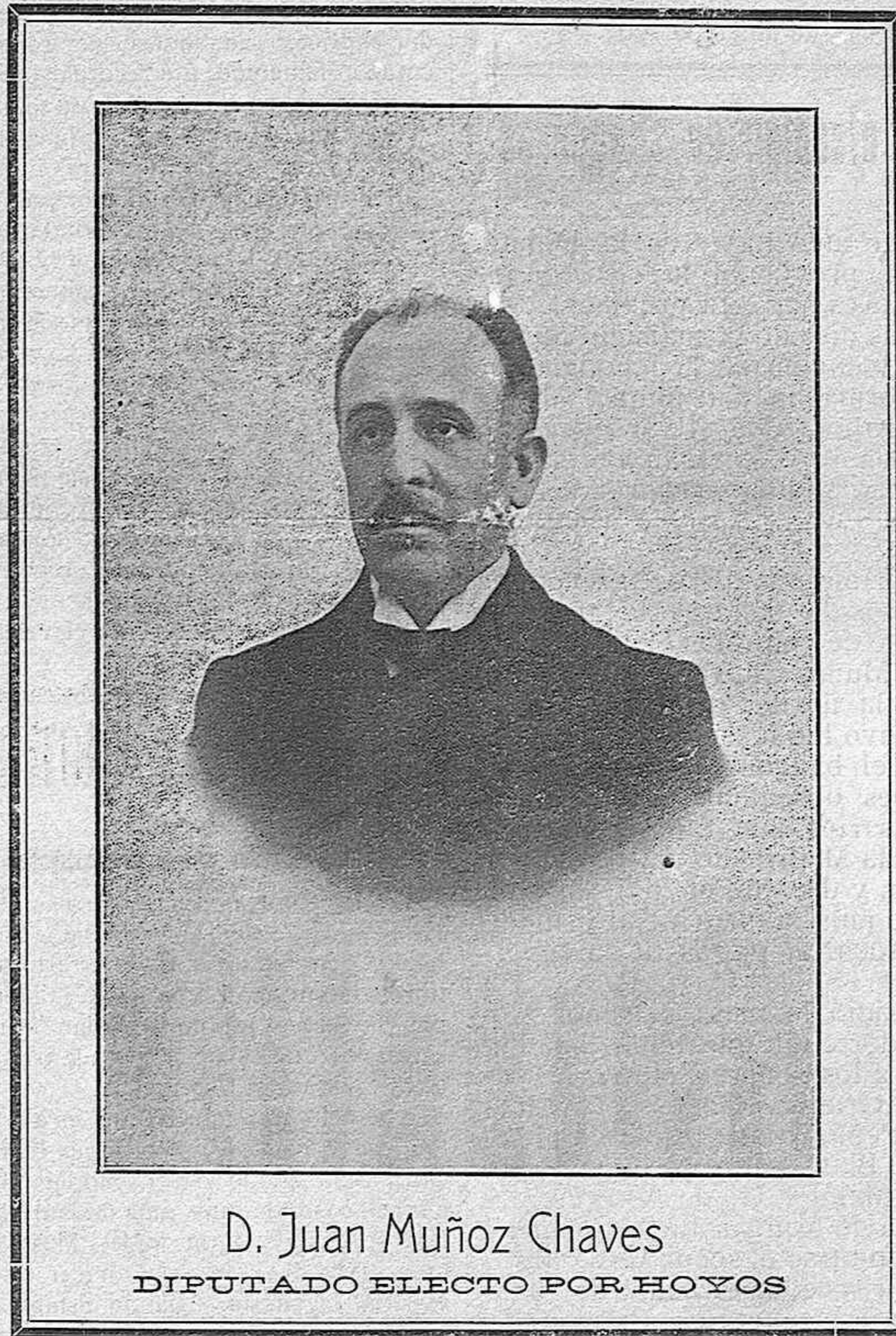
—Es un picarón, me va á hacer trabajar mucho, pues bajo el punto de vista jurídico, lo ha atado de tal modo que no sé por dónde meterle mano.

En Badajoz produjo en el Congreso agrícola una verdadera revolución, y el entusiasmo, cuando pronunció su memorable discurso, llegó al paroxismo. Toda la prensa de allí, de todos los tonos políticos, coincidía en que el elocuente abogado de Cáceres era una esperanza real para esta desgraciada región; el Centro Extremeño le fué á ofrecer en Madrid su presidencia, rogándole aceptase aquel cargo, y la Asamblea Nacional de Agricultores no quiso prescindir de su cooperación, aceptando, á instancias suyas, las conclusiones que acababan de aprobarse en Badajoz, por él allí elocuentemente defendidas.

Y este es Juan Muñoz Chaves, hombre cuya característica es la facilidad con que se hace cargo de las cosas, por intrincadas que ellas sean, para exponerlas del modo más elocuente y sencillo.

Hubiese sido un gran catedrático.

Es el colmo de la laboriosidad, un espíritu verdaderamente organizador y una de esas personas que



jan, volvieron los individuos de la Comisión, sin que se les hiciera la demostración más insignificante, por el logro de un asunto que tan directamente se relacionaba con el nombre y la vida de nuestra ciudad, y Juan Muñoz Chaves, volvió á su despacho á hacer sus apuntes y á pronunciar sus informes, modelo de elocuencia forense, en una Audiencia á la que con su talento y su palabra había salvado.

Los principales hombres públicos, conocían ya las condiciones del hoy diputado por Hoyos, por haber luchado con él, en torneos jurídicos celebrados en las salas del Supremo Tribunal de Justicia.

Y surgió su candidatura á diputado á Cortes por Cáceres, y á pesar de la injusta y ruda oposición

que se le hizo, y que, pasión política á un lado, caerá siempre sobre la conciencia de sus iniciadores, directores y sostenedores, fué al Congreso, única y principal dificultad que tuvieron que salvar nuestros grandes hombres para imponerse luego y hacerse necesarios en los sitios donde se deciden los altos destinos de la nación.

Cánovas, Salmerón, Castelar, Sagasta y tantos otros necesitaron salvar, con no pocas dificultades, ese primer escollo, para hacer luego público alarde de su valer, y figurar siempre en el lugar que su talento, su palabra y su persona exigían.

Y Juan Muñoz Chaves, fué de los que llegaron y triunfaron en toda la línea al esgrimir sus primeras armas.

rinden verdadero culto al trabajo, no desperdiciando para nada su tiempo.

Ahora vuelve al Congreso por deseo manifiesto de Moret, por voluntad de sus electores y con gran contento de Maura, que aunque adversario en política, es de los que más reconocen en Juan Muñoz Chaves, su valer, y no exagero, y no se me haga la injusticia de tomar esta afirmación á título de una adulación que ni siento ni entra en mi carácter cometerla, al decir que Juan Muñoz Chaves, dentro de no mucho tiempo ocupará por sus propios méritos un lugar importante en nuestra política.

Y así lo espero para satisfacción de todos sus amigos y para bien de Extremadura.

Manuel Castillo.

DESDE MADRID

No podemos aún, á la hora de comenzar á escribir estas líneas, determinar el alcance de la resolución adoptada por los liberales.

Pero nos atrevemos á afirmar que aquella no terminará donde dicen los ministeriales. De ser así, no se explica que el señor Moret hubiese producido ese efecto solo por el momento y por el deseo de la popularidad.

Nada de esto creemos.

La decisión del jefe de los liberales, es de suponer vaya más allá. Dicen los mauristas que si así fuese, se jugaría la jefatura del partido.

Como se la juega, entendemos que es haciendo todo lo contrario.

Algo oculto hay en el asunto, decía no ha mucho el ministro de la Gobernación, con lo que estamos completamente de acuerdo.

Y es que el señor La Cierva no se lo explica de otra manera, porque tampoco tiene explicación.

La actitud en que se ha colocado el partido liberal con respecto al Gobierno, solo puede tener estos dos fines: ó el de la amenaza, ó el de derribarlo.

Para el primero, indudablemente, la medida adoptada, fué exageradísima. En cambio para el segundo, nos parece la más apropiada.

Esto es lo que creemos como consecuencia natural de tanta anomalía, como en política se viene sucediendo.

Otra cosa que no fuese eso, caería en la crítica más severa y en la ridiculez más tremenda que puede darse.

De todos los ministros, el que más tranquilo está con este estado de cosas, es el de Fomento.

Poco habla el señor Besada acerca de la actitud de los liberales. Allí para sus adentros, seguramente se dirá mucho y muy sustancioso.

Todas las miradas hoy de aquellos conservadores recelosos y con razón, que presienten grandes conmociones en el Gobierno, son para el señor Besada.

Nótasele que su personalidad encaja perfectamente para solucionar algo que presienten para fecha no muy lejana.

Y de esta opinión participa también, de suceder así, uno de los compañeros del ministro de Fomento.

De todas las personalidades del partido conservador, la que en mejor y más propicia ocasión se encuentra, es el señor Besada, decía en su tertulia un conspicuo liberal.

Y puede que no se equivoque.

**

Hemos pasado una semana que para la política no pudo ser más interesante.

Seguramente, en la que mañana comienza, mucho habrá que ver.

Llama bastante la atención esos antecedentes que el Gobierno pidió al Congreso de cortes suspendidas antes de inaugurarse.

Llama también mucho la atención una visita hecha á palacio ayer por un personaje liberal, por el señor Montero Ríos; y por último, ese pesimismo que ya comienza á apoderarse de muchos significados mauristas.

¿A qué obedece esto?

Si lo realizado por los liberales fuese una nimiedad como se ha calificado, ¿á qué tantos temores y hasta preparativos por lo que pueda sobrevenir?

**

Mañana Consejo.

Seguramente tendrá importancia suma.

Había de celebrarse ayer y fué aplazado.

Esperamos que algo importante saldrá de dicha reunión.

EL CORRESPONSAL.

Madrid 5 de Mayo de 1907.

La elección de senadores

Ayer tuvo lugar en la Diputación provincial la elección de senadores por esta provincia.

A las diez de la mañana comenzó la votación de la candidatura que formaban don Miguel Muñoz Mayoralgo, don Alvaro de Blas Iturmendi y don Juan Pérez San Millán y Miquel, marqués de Benicarló, que ya son los senadores electos.

El primero obtuvo 215 votos y los otros dos señores 205, por abstenerse de votar los elementos del señor Muñoz Chaves.

Por la noche, como es costumbre, tuvo lugar en el local del Instituto el banquete con que los senadores obsequiaron á los compromisarios, que fué servido por la fonda Madrileña y don Vicente Simón, y durante el cual, las bandas de música provincial y municipal tocaron piezas de su repertorio.

Presidió la mesa el señor Gobernador civil, que tenía á su derecha á los señores Muñoz Mayoralgo, Grande Baudesson y Elías de la Peña, y á su izquierda el señor de Blas, don José Elías Prats y don Manuel G. de Vargas; y á la hora de brindar fué el primero en levantarse el señor Mayoralgo, á quien sucedió el señor de Blas, los cuales se ofrecieron para todo cuanto puede redundar en beneficio de la provincia.

Habló después el señor Grande Baudesson elocuentemente, luego el señor Gobernador civil, después el alcalde señor Elías Prats, y los diputados señores Grande de Vargas y Cedrún, y á cada discurso sucedía una salva de aplausos de los comensales.

A las once de la noche terminó el acto, en el que reinó la mayor cordialidad.

TIPOS DE LA CALLE

El vendedor de flores

Con los primeros efluvios de primavera aparece en las calles de la corte el tipo simpático y alegre del vendedor ambulante de flores.

Su pregón único y típico

¡¡¡Buenos tiestos de clavetes dobles!!!

es conjuro y tormé to de las pobres madrileñas, que suspiran por un jardín que por las llegan á tener, y que muchas susplantan, llenando como pueden, ó cubriendo en parte de tiesto los huecos de sus balcones mezzuinos ó los antepechos de sus ventanas humildes...



Una primavera más que llega riente á dar el primer aldabonazo amoroso en el corazón femenino, ó á recordar primaveras pasadas, en que por ahora adornó el exterior de su vivienda el primer tiesto, nunció y recuerdo de venturas.

Sobre el alféizar de su ventana, la madrileña descansa del ajeteo diario, mirando los tiestos que regara muy temprano, antes de ir al taller, contemplando aquellas flores hermosas y modestas como ella, que en reducido espacio viven sin saber de otros parques suntuosos, ni de otros jardines más amplios...

Es un hermoso capítulo del mundo del ensueño, que cada año por este tiempo se renueva poético y vibrante, al conjuro del pregón del hombre toscó que con su boricuillo, jardín ambulante, recorre las calles madrileñas, gritando siempre:

¡¡¡Buenos tiestos de clavetes dobles!!!

VARIEDADES CASI CIENTÍFICAS

Cuidado con escupir

En los tranvías y ferrocarriles de los Estados Unidos está prohibido escupir bajo la pena de un mes de arresto ó 100 duros de multa. La prohibición se cumple, ¡a lo loco! ¿Cómo se verían muchos españoles que es upen á cada triquitraque! Vivirían en la cárcel.

El te acto aquí tan natural, es allí fuertemente censurado, y produce inmenso asco á los que lo ven. Como ejemplo se cita el caso de una niña sudamericana que se casó con un inglés. Meses después de la boda hubo de hacer é- te un viaje á Inglaterra. Cuando estaba arreglando el equipaje, un hermano que vió que la acompañaba recién casado al marido le dijo á é- te: no la llesves.—¿Por qué?—¿Como se te ocurre llevar á donde se h- la nuestra familia una mujer que escupe? Eso es de razas inferiores como a latina...

NOTICIAS

Hoy, á la una de la tarde, se celebra en el Círculo de la Concordia un banquete en honor del Gobernador civil señor Crespo de Lara, á quien obsequian por la campaña electoral que ha realizado, los diputados y senadores electos, el presidente de la Diputación y el vicepresidente de la comisión provincial.

El señor marqués de Benicarló no pudo asistir anoche al acto que se celebró en obsequio de los com-

promisarios, á causa de la rotura de un neumático que sufrió el automóvil en que viajaba.

Hoy toma posesión de la sede episcopal de Plasencia, en nombre del señor Obispo ilustrísimo señor don Francisco Jarrín Moro, el M. I. señor Dean de aquella Catedral don Eugenio Escobar.

Para el día 14 de este mes, llegará el nuevo Prelado á su diócesis y tendremos el gusto de tenerle muy pronto en Cáceres, á donde vendrá á visitar á los muchísimos amigos con que aquí cuenta.

El día 9 de este mes es esperado en esta ciudad gran número de escolares pacenses que vienen en excursión académica.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos de Alcuéscar don Rafael García Plata y don José García Lozano.

Bien venidos.

Anoche se celebró un banquete, en el que fueron obsequiados los compromisarios por los senadores electos señores Muñoz, de Blas y marqués de Benicarló.

Este último sustituyó en la candidatura al señor marqués de Morella, que renunció al compromiso que con él tenía contraído el Gobierno, por la actitud acordada por los liberales en las elecciones senatoriales.

La conducta del señor Morella ha sido muy elogiada por todos.

Se espera para muy en breve en Cáceres, al nuevo coronel, gobernador militar de la provincia y primer jefe de la Zona de Reclutamiento.

En Alcuéscar ha aparecido una nube considerable de langosta, en los sitios llamados Higuera y Centenera de aquel término municipal.

Según leemos en la prensa de Trujillo, el señor Aceves anda en tratos para arrendar aquel teatro para la próxima feria, prometiendo traer una buena Compañía.

La señorita Bonoris, que está en Méjico y que tantos éxitos alcanzó aquí el pasado año, ha contraído matrimonio con un actor de aquella república.

¡¡DEHESA!!

Se arrienda á puro pasto la dehesa de monte toda murada llamada «Alberguerías», sita en término de Trujillo, á dos leguas de la ciudad y á cinco de la de Cáceres; junto á la carretera, de cabida 1.800 fanegas limpias de monte bajo. Tiene magníficos abrevaderos, charca en el centro y fuentes, con cuatro cercas. Empieza el nuevo arriendo en 29 Septiembre 1907. La señora dueña se reserva el derecho de optar por la proposición que mejor le convenga ó desecharlas todas. Para detalles véase el pliego de condiciones hasta el día 6 de Mayo en casa de D. Joaquín Cortés, habitante en Cáceres, calle Margallo, núm. 76, donde se reciben las ofertas.

Telegramas

Por causas que desconocemos, no hemos recibido á la hora de cerrar esta edición los telegramas que nuestro activo corresponsal nos remite diariamente.